

de cine argentino Raimundo Gleizer, relatan:

"Creíamos que era una mudanza. Varios hombres sacaron de la casa la mayor parte de los muebles, la ropa, los aparatos de filmación, hasta dejarla vacía".

El hecho ocurrió a fines de mayo pasado. Desde entonces no se tuvieron más noticias del cineasta.

La policía argentina, como de costumbre, negó que hubiera sido detenido.

OTROS DOS CASOS SIMILARES

Pocos días antes, "los desconocidos" de siempre, no sólo secuestraron y asesinaron a los ex diputados uruguayos Héctor Gutiérrez y Zelmar Michelini, sino que les robaron buena parte de sus pertenencias, usando sábanas como sacos para la rapiña.

Con tales antecedentes, los amigos y familiares de Gleizer no dudaron que se trataba de uno de "los secuestrados de

cada día", en Argentina, que acaban con el asesinato del cautivo.

Gleizer es conocido como brillante documentista, autor, entre otros, del filme "México, la revolución congelada", premiado en los festivales de Mannheim y Locarno.

Cuando fue secuestrado estaba preparando un viaje a Nueva York, donde había sido contratado por las Naciones Unidas con el propósito de que filmara varios documentales para la organización internacional.

El asesinato parece enmarcarse en una sistemática campaña de represión contra los exponentes de la cultura que viven en Argentina. Sucede al secuestro del escritor Haroldo Conti (Premio Barral de Novela 1971), y de su colega Daniel Moyano, uno de los mejores cuentistas rioplatenses. Además ocurrió, no hace mucho, el asesinato del editor de poesías J. Burnichon, y la detención de 3 dirigentes de la Editorial Siglo XXI.

El secuestro de periodistas y maestros universitarios sigue siendo también cosa muy común.

(c) 1976, Cambio 16, Madrid

EXCELSIOR

7 Muertos en B. Aires, Quizá por el Asesinato de Cardozo

Entre Ellos, la Presunta Homicida

"Yo soy Ana María González", Decía un Cartel Puesto Sobre un Cuerpo de Mujer Carbonizado

BUENOS AIRES, 19 de junio. (Latín)—Siete personas fueron asesinadas hoy en esta capital, en aparente represalia por la muerte del jefe de la Policía Federal, victimado ayer. Sobre el cadáver de una mujer, acribillada a tiros y luego carbonizada, fue puesto este cartel:

"Yo soy Ana María González".

Las agencias de seguridad informaron ayer que fue Ana María González, una muchacha de 18 años, quien puso la bomba que mató al general Casáreo Angel Cardozo,

titular de la Policía Federal.

Sin embargo, no se confirmó oficialmente si el cadáver era el de la joven González; el cartel puesto sobre los restos estaba firmado por el "comando general Cardozo".

Temprano en la mañana, durante un tiroteo con un grupo rebelde no identificado, en un suburbio de esta capital, fue muerto el teniente de fusileros marinos, Jorge O. Mayol.

Los voceros oficiales no dieron mayores detalles de este incidente.

Los restos del general Cardozo fueron inhumados esta tarde en el panteón militar de La Chacarita; asistió a la ceremonia el Presidente, general Jorge R. Videla, así como los comandantes en jefes de las tres ramas de las fuerzas armadas.

Durante el día, las redacciones de los periódicos recibieron varias llamadas telefónicas que atribuyeron el atentado contra Cardozo al grupo Montoneros.

Pero los investigadores oficiales tampoco pudieron pre-

cisar si dicha entidad clandestina fue, efectivamente, la que dispuso la muerte de Cardozo; ayer se culpó del atentado al ejército Revolucionario del Pueblo, de orientación trotskista; se tiene entendido que la González pertenecía a esa organización.

Aunque ayer circularon versiones de que la chica había ya sido detenida, esas especulaciones fueron hoy desmentidas.

Esta noche, se informó del hallazgo de los siete cadáveres, en los suburbios de la capital.